

# LA BRASA

AÑO I—Nº 3

1927

Santiago del Estero, Diciembre



## Una pequeña ofuscación de Arturo Capdevila

LA SUSCEPTIBILIDAD DEL POETA,  
LA SIESTA SANTIAGUENA, EL RITMO  
DE LAS ESTACIONES, EL CINE-  
MATOGRAFO Y UNA INJUSTICIA  
MAS.

A principios de Octubre "La Brasa" invitó a Arturo Capdevila a dar una conferencia en Santiago. El distinguido vate accedió amablemente, y en la tarde del día 14, su palabra fácil, persuasiva, tranquila, voló al claro cielo santiaguense desde el escenario del teatro 25 de Mayo, y a través de la ancha claraboya central, "Un gran imperio espiritual" fué el tema propuesto, y en torno a él el ilustre poeta señaló los horizontes históricos y geográficos de la lengua española, y aludió a algunos interesantes aspectos del problema idiomático en nuestro país.

Pero la tarde era terrible. En su bochorno grávido de verano intempestivo, era indudable que Alguien hacía hervir el caldo de una de esas tormentas subtropicales hechas para restablecer el equilibrio de las estaciones.

Y sucedía también que aquella misma tarde, el firmamento cinematográfico local se ofrecía al fácil embotamiento del pueblo con una de las tantas sorpresas cualesquiera de su manuable urania de guardarropía.

Eran, pues, todos los cielos contra la conferencia. Y así fué que el egregio poeta de "Melpómene", honra y prez de las letras argentinas, hubo de darla ante un publicito devoto de menos de cien personas (incluso la docena indefectible de brasistas organizadores del acto) que, agolpado en las primeras filas de butacas, hacía más desafortada la desmesura desértica en que la sala se desentendía.

Cierto es que la escasez de público contribuía a hacer más respirable el acto intelectual de la tarde. Pero fué evidente que el ilustre poeta se sintió herido en su olímpico amor propio de gloria literaria nacional, que tiene derecho cuando menos a una apoteosis provinciana todos los días, y fué evidente también, que hubiera preferido el sacrificio colectivo por asfixia del noble pueblo santiaguense, a la comprobación de la indiferencia que tan cóncavamente se le representaba por delante, y por muy fortuita que fuera.

El ilustre autor de "Sulamita" volvió justamente indignado a Buenos Aires, y después de dos meses, en el número de "La Prensa" del 11 de Diciembre, arroja contra Santiago el violento artículo que transcribimos parcialmente enseguida.

Las amables frases con que Capdevila recuerda a "La Brasa", y en particular a algunos de sus miembros, no puede eximirnos

del deber de insinuar algunas rectificaciones, y mucho más cuando ningún periódico local lo ha intentado siquiera. (1) Yerra Capdevila por exceso y por defecto. Por defecto de información acerca de las referencias sintomáticas que pudo recoger en la fugaz veintena de horas que permaneció en Santiago, y por exceso de susceptibilidad. Su artículo resulta de una incompreensión injuriosa para Santiago.

Santiago ya no es más "una frontera" de indios. Que lo digan Alfonsina Storni, que tres meses antes había dado una conferencia sobre la poetisa italiana Amalia Guglielminetti ante un público de más de quinientas personas (a \$ 2.50 la platea), y Horacio Rega Molina, que dió dos conferencias en el teatro de Darcos, que dio cuatro, y el notable pianista argentino Héctor Ruiz Díaz, que dió cuatro conciertos, huéspedes también todos de "La Brasa" en este mismo año...

"Entre asistir a una conferencia (la de él sin duda), que algo puede dejar al espíritu, y dormir la siesta una hora más, se prefiere la pigre hora más". Según. Si la conferencia es a la siesta, tal vez. Pero si es a las 7 y media de la noche, no. A esta hora, y así el día aquel, la alternativa suele ser más grave. Ni la conferencia, ni la pigre hora más: el aire libre! o, en todo caso, el cine, con ese misterioso no sé qué que le ha hecho preferible siempre a muchas otras cosas. Pero esta desventajosa concurrencia del barómetro y el séptimo arte contra las conferencias, no es un hecho exclusivo de la desastrosa economía espiritual santiaguense. Se produce en todas partes del mundo comprobadamente.

"Yo anuncié que Raúl A. Orgaz era santiaguense. Se quedaron tan indiferentes..." Pues claro: si nadie lo ignoraba. Y nadie ignoraba además que desde hace más de un año "La Brasa" gestiona infructuosamente la venida del eminente comprovinciano. Por otra parte, era difícil que en una tarde de horno como aquella, pudiese encontrarse en todo el norte argentino y fuera de la zona palúdica más de cuatro personas en condi-

### "LA BRASA"

Periódico mensual de letras  
y artes

Organo de acción del grupo intelectual  
homónimo

Aparece en la segunda quincena  
de cada mes

El presente número contiene trabajos  
de:

WAGNER E. R.  
WAGNER D. L. (poesía)  
CAPDEVILA A.  
"MELLER LUISA" (poesía)  
ABREGU VIRREIRA C. (poesía)  
GARCIA GOROSTIAGA R.  
FINGERIT M.  
"CORICA, etc."  
CANAL FEJOO B.  
MARIN P. H. (poesía)  
RAVA H. G.

Ornamentaciones de Ramón Gómez  
Cornet

Prohibida la reproducción de las  
ilustraciones

Dirección postal: "LA BRASA"

### VACACIONES

EN EJERCICIO DE SU LIBRE ARBITRIO PERIODISTICO, «LA BRASA» SE DECRETA VACACIONES HASTA EL PROXIMO MES DE MARZO.

ciones de sentir un escalofrío a la más sorprendente de las noticias...

Y así por el estilo. Júzguelo por sí mismo el lector:

"Ya florecieron los tarcos y pronto madurarán los algarrobos. Y será el tiempo de cantar, por Tucumán y Córdoba, devolviendo alguna pulla muy santiagueña, la copla que dice:

Un santiagueño se ha muerto  
porque le ha llegado la hora.  
"Hagalén" la cruz bendita  
con dos vainas de algarroba.

—Velay, ¿y en qué se conoce cuando madura la algarroba?

—Velay, en que el coyuyo comienza a cantar en las hierbas al amanecer. Después como se explica en "El País de la Selva", se toma por oráculo al tucutucu, y se le pregunta en quichua de qué lado abunda más:

—Tucutucu, ¿maipi tacko tían?

Y según hacia dónde señala, allá es...

Porque el alma popular de Santiago es así: leyenda y superstición: leyenda del cacuy y del crispín; del toro-diablo y de la mula-ánima; leyenda y mito de Zupay. O bien, superstición. Véase cómo en este propio tiempo cunde por esos campos el culto de Carballito. ¿Qué? El doctor Carlos Argañarás, nuestro gentil cicerone, nos conduce en automóvil a las afueras de la ciudad, para que veamos, en una vuelta del camino, una cruz funeraria de las muchas que en honra de Carballito la crédula chusma ha comenzado a erigir por todas partes en lo alto de improvisados montículos y dos cruces donde antes había uno y una. A la hora de éstas serán tres; mañana cuatro... Ambas cruces están adornadas de flores de papel y de trapo. No son sepulturas; nadie yace allí abajo. Son únicamente cenotafios, para recordación religiosa. En una y otra cruz leemos con letras mayúsculas: MANUEL CARBALLO.

DE RECUERDO LE DEDICA SU PROMESANTA ALEJANDRA SORIA.

—Pero ¿quién fué el Carballito?

—El Carballito, o sea Manuel Carballo, fué lo que se llama un inocente. Ese es todo el motivo de la nueva fe.

Sin embargo, el poeta Luis María Jordán expuso una doctrina distinta: "Nos aseguran—ha escrito—que la razón de ser de este culto y el exceso de cruces y tumbas que recuerdan al difunto, se deben a la acción de su propia esposa que va de pueblo en pueblo colocando una cruz con el nombre de su marido. Eso basta para que en el acto acuda la gente humilde, y de hecho el culto queda constituido". Algo más. "Aquello amenaza convertirse en una verdadera creencia regional, especie de iglesia sin sacerdotes, pero con una enorme cantidad de feligreses".

De todo esto hablamos en la rueda de los buenos amigos, cuando Canal Feijóo, de quien he de hablar en seguida, interviene con su palabra siempre límpida y de rara precisión:

—No. Manuel Carballo no fué un inocente. (Ni el llorado cónyuge de una desolada viuda). Fué un bandido, célebre en Tucumán, de donde era oriundo, por sus audaces correrías. Fué un bandido generoso y romántico, que roba a los ricos para repartir el botín entre los pobres, hasta que halló la muerte peleando a campo abierto con la policía... Bajo otro aspecto, se trata de un negocio místico. Detrás de cada cruz hay una "sindicada"; y como Carballo sólo hace milagros a los que le encienden velas, la sindicada cobra con harta frecuencia, veinte cen-

tavo para luminarias. Porque el oficio es siempre nocturno, siendo su noche la del lunes. Por otra parte, la sindicada hace rezar novenas en que el óbolo se duplica, sobre todo cuando va llegando el día de los muertos, en que este culto sepulcral halla su fecha máxima. He visto en el campo hasta una hectárea sembrada de este trigo de las velas encendidas...

—¿Y la Telesita?

Feijóo puntualiza:

—La Telesita es una muñeca de trapo que se venera bailando y bebiendo. El "promesante", si quiere alcanzar la gracia que pide, ha de bailar siete chacareras delante de la imagen y ha de beber siete copas de caña, a copa por baile.

De este modo, contaminado de pueril barbarie en las tradiciones de la plebe, Santiago es todavía hoy una frontera, como en los tiempos de la conquista; cuando Santiago no era solamente un nombre sino un grito de combate, con que el español defendía frente a las hordas su vida, su espíritu y la civilización del mundo.

#### IV

Hemos subido el tono y está bien; porque tenemos que hablar de cosas graves, bien a pesar nuestro. ¿Cómo hubiéramos querido, en efecto, después de respirar tanto "aroma de leyenda" en Santiago, decir ¡chalay! con la más linda de las exclamaciones dichas: Decir: ¡Chalay, Santiago, y chalay tú que cantas:

Soy santiagueña;  
¡bésame, sol!

Pero cumpliríamos muy mal con nuestro deber argentino, si callásemos ahora lo que no debemos callar. Mal cumpliríamos también con nuestro deber de solidaridad profesional con los jóvenes poetas y escritores santiagueños. Mi, finalmente, con el gran diario que acoge nuestro pensamiento. El desamparo espiritual de Santiago me ha realmente sobrecogido. ¿Para qué ocultar mi alarma, ni mi consternación! Mi impresión es acabadamente pésima. De este modo, Canal Feijóo, el de la palabra concisa, y sus compañeros de brega (miembros todos de esa benemérita corporación que se llama La Brasa) constituyen un puñado de valientes y admirables muchachos que deben ser señalados a la consideración y al agradecimiento del país. En medio de una ciudad muy limpia, muy bien pavimentada y muy progresista, que tiene su lindo parque y sus buenas, lindas plazas, ellos quisieran cultivar, con el auspicio público, su personal jardín de arte y de ensueño. Lo quieren, pero no lo pueden. Riegan, labran y siembran un suelo que en lo cultural muestra todas las características de las tierras estériles. Espesas y altas polvaredas, formadas del suelto polvo de la indiferencia colectiva, ahogan el esfuerzo de estos nobles campeones. Tengo datos que he creído corroborar fácilmente. Casi no se leen libros en Santiago, como no sea por obligación escolar. Las librerías apenas si son dignas de este nombre. Dudo así que haya muchas bibliotecas particulares en la ciudad; pues ¿cómo habrá bibliotecas donde no hay librerías?, y, cerrando el círculo vicioso, ¿cómo habrá librerías donde no hay bibliotecas? De este modo no existe la curiosidad intelectual; y entre asistir a una conferencia, pongo por caso, que algo puede dejar al espíritu, y dormir la siesta una hora más, se prefiere la pigre hora más.

No hay curiosidad intelectual, he dicho, ni

parece que haya tampoco mucho entusiasmo por los bienes espirituales. Yo anuncié en Santiago que Raúl A. Orgaz, ese notable escritor y sociólogo de la Universidad de Córdoba, es santiagueño. Se quedaron tan indiferentes... Y no es cuestión de clima. Es cuestión de hombres. Tucumán, en idéntica latitud y a sólo cuatro horas de tren, se honra y se honró siempre en honrar el pensamiento y el arte.

¿Qué hacer? Los periódicos, que de seguro mucho pueden, deben ser, por desgracia, el vehículo natural de la pasión política; y en esta zarza muere aquella vid. En cuanto al precioso apoyo oficial, ello dependerá solamente de la calidad del gobernante, y esto último de la casualidad pura y simple.

No. Feijóo, Abregú Virreira o alguno de sus camaradas tendrá que renunciar al socorrido camino de Buenos Aires y quedarse a ser el nuevo Andrés Bello de este otro menesterosísimo Santiago. Crecer allí, envejecer allí, adoctrinar allí. Enseñar cultura, trasfundir espíritu... Necesario será que uno de estos jóvenes, o algún nuevo Jaimes Freyre que determine el destino, tome bajo la protección de su talento la cultura de Santiago, ya se reduzca a enseñar como decíamos, ya también escriba y cree, ya solamente, en fin, aliente y estimule la obra ajena...

Pero basta. Pudiera ser que un patriotismo impaciente, como acaso sea el mío, me haya inducido a temeraria acusación. —Ojalá fuese así! Y ojalá mañana mismo veamos brillar en Santiago, altas y luminosas, entre las poéticas luces fatuas de las supersticiones del indígena, las más claras antorchas del arte y del pensamiento, en las más hermosas noches de la meditación y del estudio".

(1)—N. de la R.—Después de entregadas a la imprenta las líneas con que encabezamos el precedente artículo, "El Liberal" ha publicado una contestación a Capdevila que firma el Dr. J. F. L. Castiglione. El Dr. R. García Gerostiaje, por su parte, nos ha entregado

la que se inserta en otro lugar de nuestro periódico. Recíprocamente complementarias las réplicas de estos dos prestigiosos intelectuales santiagueños, adolecen de un solo defecto: toman demasiado a serio el artículo de Capdevila. No es su ignorancia de Santiago lo que habla en el preclaro vate cordobés, sino su vanidad herida, su despecho de semi-dios intelectual que al descender a hablar a "los hombres", comprueba que no se tiene mayor interés en escucharle aquí abajo.

En Tucumán, Capdevila obtuvo todo el éxito que deseaba o calculaba. Virtudes del 12 de Octubre, nada más! En otra fecha del año, Jacinto Benavente dió la primera de sus conferencias, hace algún tiempo, ante veinte personas, en esa misma bella ciudad que "sabe honrar el pensamiento y el arte"... Y "LA BRASA" acaba de recibir un breve artículo (que lamenta vivamente no poder reproducirlo en este número por falta material de espacio), de un distinguido hombre de letras tucumano, en que se afirma que Capdevila "defraudó" en Tucumán...

Para terminar definitivamente, diremos que, a nuestro juicio, toda la importancia del artículo de Capdevila procede de que su integral flojera ha sido gritada trescientas mil veces a la vez por "La Prensa", y ya es bastante. Por otra parte, nos ha permitido actualizar el tema de la temperatura y nos ha proporcionado un adjetivo nuevo, que en adelante será empleado así: "hoy hace un día capdeviliano". Ya vé el ilustre poeta cómo a la larga, algo "ha dejado al espíritu" santiagueño, su famosa conferencia...

## ARQUEOLÓGICAS

### UNA RARA Y BELLA PRENDA DE ADORNO DESCUBIERTA EN LAS EXPLORACIONES DE "LLAJTA-MANCA"

La complejidad de la vida de los antiguos pueblos de esta región nos ha sido claramente revelada por el gran número de utensilios de barro cocido, de todas las formas y tamaños imaginables, modestas, suntuosas, lisas, adornadas prolijamente, finas, o toscas, pero siempre de una positiva elegancia de conjunto, que hemos exhumado en nuestras exploraciones. Justamente, la variedad y multiplicidad de las piezas conquistadas, que permiten establecer series de suma importancia demostrativa e instructiva, hacen singularmente valiosas las colecciones reunidas en estas excavaciones de "Llajta-Manca. Un ejemplo aclaratorio:

En las primeras excavaciones de las "Represas de los Indios", dimos con tres flautas de hueso, sencillas o lisas, de cuatro agujeros, y varios pitos de barro cocido. Aquí, en "Llajta-Manca" la colección engrosó enormemente: obtuvimos más de treinta flautas de hueso, y esta vez ya grabadas y pulidas, de 5, 4, 3 y 1 agujeros. Todo lo cual prueba hasta qué punto fueron aquellos extintos pueblos amantes de la música, y deja sospechar hasta qué grado esta bella arte estaba difundida en ellos.

Análoga comprobación proporcionan los torteros y husos de hilar, que hemos encontrado en número de más de cien, de las más diversas formas, tamaños y calidades, y que revelan bien a las claras cuán generalizado estaba su uso, y en cuánto honor era tenido el arte de la hilandería.

Y deducciones semejantes podrían derivarse de todas las categorías de objetos de uso común o suntuario descubiertas, por donde es fácil percibir la real importancia de las distintas colecciones obtenidas en nuestra larga campaña.

Pero una de las últimas piezas exhumadas, resulta particularmente interesante y sugestiva. Se trata de una rara prenda de adorno: un prendedor o alfiler de hueso para la cabeza, que las damas de "Llajta-Manca" empleaban sin duda para sujetar los rodetes de sus largas cabelleras trenzadas, sobre el occipucio.

Con una bincha ceñida a la cabeza, los cabellos *peinados* a la griega y airosamente sujetos a aquella por los raros prendedores de "marfil de pata de suri", cubiertas con los géneros de lana de guanaco o de llama hilados por las mismas llajta-manceñas, a buen seguro que sus siluetas estaban muy lejos de no ser elegantes, y que su figura no ofendería la más exigente pupila de hoy. Por lo menos, podríamos esperar que así lo fuera por lo que hace a aquella que llevó atravesado en su negra cabellera, este hermoso alfiler de hueso esculpido, de no menos de 20 centímetros de largo, y cuyo extremo, quebrado acaso en trance de amoroso debate, ha sido redondeado y pulido después, de modo que pudiera continuar en uso... Figura la cabeza de esta extraña y preciosa prenda, un cisne nadando. Muy bien representado éste, dobla el cuello sobre el cuerpo, y en la cabeza pueden apreciarse, hábilmente esculpidos en el duro y frágil "marfil" del hueso de la pata de avestruz, los ojos, la cresta, el pico... Se perciben las líneas armoniosas de las grandes plumas blancas. El animal, nadando, extiende en pos de sí sobre el agua una larga ala. Estilizada, en doce ondulaciones con un agujerito cada una, forma ésta una larga hoja, angosta y puntiaguda, que constituye la espiga o cuerpo del alfiler, y ostenta de cada lado unos quince pequeños triángulos, grabados con el mismo fino cincel de sílex que habría servido para la hechura de esta preciosa prenda de adorno femenino, y cada uno de estos pequeños trián-

## El caso de Arturo Capdevila

Arturo Capdevila, el destacado escritor y poeta cuya rima exquisita y cuya bien aquilatada prosa castellana nos son familiares, ha publicado en "La Prensa" una página sobre Santiago. No hay en ella de auténtico sino la reproducción fotográfica de la ciudad tomada desde un pájaro mecánico, que ilustra llamativamente el artículo. Y, no sería necesaria esta rectificación si la notoriedad del autor y el diario que utiliza, fueran de menor importancia.

Santiago no es, desgraciadamente para los poetas, una ciudad de leyenda. En sus calles geométricas, bien asfaltadas y empedradas y en su pequeño éjido cruzado por una cantidad excesiva de autos y coches; no se encuentra una sola casa auténticamente colonial. La campaña se ha transformado casi por completo y de aquel tipo de chiripá, poncho y puñal, solo queda la fantástica silueta que nos dejaron los autores de una época literaria. Cruzan su selva tradicional que la ingenua imaginación campesina po-

blara antaño de visiones de pavora y de misterio, locomotoras cuyos silbatos estridentes reemplazan el canto del kakuy legendario.

El Santiago de la leyenda tuvo ya su narrador. Un autor nuestro y muy nuestro; orgullo de la Nación y de la Provincia; hondamente vinculado en este terruño que cobija en merecido y respetuoso homenaje los restos del padre y sigue anhelante la trayectoria luminosa del hijo.

He nombrado a Ricardo Rojas y al "País de la Selva".

Tampoco hay en Santiago desamparo espiritual y ausencia total de curiosidad intelectual. Capdevila refleja en ese cuadro su mala impresión personal por la falta de público a su única conferencia, hecho que no pudo servirle de base para generalizar tan grave y aventurado concepto.

Ultimamente han ocupado nuestras tribunas Juan Carlos Dávalos, Pablo Pizurno, Alfonsina Storni, Juan B. Terán y otros con el aplauso de un auditorio numeroso. No

(Sigue al pie de la Pág. 6)

## RETORNO

A Lita F. de Pereyra Camaño en su "Despedida".

*Me acerqué a la ventana... Se anublaba el camino en la densa tristeza de tus últimos versos... Y quise hallar la causa, que asida a tu destino, te ataba así al mandato de sus fallos adversos.*

*Quise forzar el arca de tu alma dolorida, y sobre el cielo nublado evoqué tu presencia, que del embriajo que inspira "Despedida" y lapidó el sentido que da el vocablo "ausencia"...*

*No pude, sin embargo, descifrar tu misterio... Eras como un enigma, tentador, fugitivo; aun vibraba en tus manos el doliente salterio, mas ya había en tus ojos un augurio festivo...*

*Sin saber tu secreto, te diré mis presagios: no sellarán tus manos signos definitivos... Revivirá lo muerto en divinos adagios, y aun tendrá Primavera, con sus magos contagios, para tus desengaños, todos sus lenitivos!*

"L U I S A M E Y E R"

"Luisa Meyer" es el pseudónimo detrás del cual se oculta la verdadera identidad de una distinguida dama residente en Santiago. Singular espíritu artístico el suyo, reparte sus inquietudes y devociones estéticas entre la poesía y la pintura. Si su obra pictórica,— que el próximo año será expuesta por "La Brasa"—, en su selecta brevedad, la recomienda como una fina retratista, su labor literaria, todavía inédita, la acredita fácilmente como una de las más destacadas poetisas mediterráneas. Con la composición que hoy honra esta página, "Luisa Meyer" inicia sus colaboraciones en nuestro periódico.

gulos contiene a su vez una serie de líneas internas paralelas, de puntos o continuas, muy cuidadosamente trazadas.

El conjunto es de una acabada perfección. Obra multimilenaria de un hábil y paciente cazador, para la mujer que amaba... Los hombres eran entonces los que trabajaban

los objetos de hueso, puntas de flechas y de lanzas, y sin duda también las flautas. Con un sueño de amor en la cabeza y un poco de destreza en las manos, los prendedores vendrían naturalmente...

E M I L I O R. W A G N E R

PEQUEÑO ENSAYO NO MAGISTRAL DE LA REALIDAD Y DEL SÍMBOLO EN EL ARTE

Nos urge el enunciado de una proposición preliminar:

EL SIMBOLO ES EL ALGEBRA DE LA REALIDAD

No se juzgue esta premisa como desplante de picardía, ni se la mire como maroma tendida al blondinismo racionante.

Ella es la enrucijada de largas elaboraciones intelectuales, de repetidas intuiciones filosóficas, en torno a las impresiones de nuestra sensibilidad tocada por la atmósfera artística del siglo en que vivimos.

Hombre del siglo veinte, nos detenemos en un tramo metafísico del tiempo. Y desde él, nuestra visión, que afina una experiencia secular, se alarga hacia atrás en un baqueano rastreo de la línea medular de la historia humana. Y he aquí que nos vemos inducidos a proponer esta premisa concreta y práctica:

EL SIMBOLO ES EL ALGEBRA DE LA REALIDAD

El hombre es la propia y exacta comprobación de sí mismo. El se proyecta a sí mismo sobre el tiempo y en el espacio. Y se justifica a sí mismo por la contemplación de su sombra. Y he aquí aquella premisa cuyo enunciado nos urgía:

LA SOMBRA DEL HOMBRE PROYECTADA SOBRE EL MUNDO, ES EL SIMBOLO DE LA REALIDAD QUE ES EL HOMBRE EN SI MISMO

El hombre ha llenado el mundo con su sombra, que es la animadora sombra invisible de sus ideas y de sus sensaciones. Ha plagado el mundo con sus creaciones más valiosas, las únicas que tienen calidad de persistencia y de perennidad: los símbolos.

De SU realidad, aspiró a alcanzar una realidad MAS PERFECTA. Y en este esfuerzo culminó elaborando el símbolo.

El símbolo encarna, en su aparente y necesaria inmaterialidad, la realidad suma y extrema concebible por el hombre.

El símbolo, emanación intrínseca de la realidad, tiene categoría poética, pero es el álgebra de la realidad. Es, por lo tanto, una elaboración intelectual doblemente pura, y la más noble del hombre.

El símbolo es la etapa final de la conquista del hombre por sí mismo y significa la superación del hombre por sí mismo. Por sobre todo, es la creación de otro mundo dentro del mundo a que su animalidad está constreñida a vivir.

El camino para el hallazgo y la fijación del símbolo, fué la técnica más rectilínea del hombre para reducir todas las posibilidades de su realidad mediambiente, a una realidad sintética, esto es, borde del no más allá de todas las posibilidades.

Por esta técnica el hombre llegó al graficismo simple del símbolo, partiendo del complejo graficismo de la realidad física.

La realidad física, se nos aparece como un conglomerado inorgánico, aunque material, de un infinito número de detalles inquietos e inquietadores en torno a elementos esenciales.

El símbolo es uno de estos elementos esenciales, acondicionado con existencia en sí y por sí mismo, extraído de entre aquellos detalles. Es, en grado último de apreciación, la concreción de todos los detalles en un núcleo único.

Así que el hombre alcanzó la conciencia de su diferencia intelectual y sentimental con relación a los otros seres creados, comenzó a dar al mundo,—que comenzó a ser SU mundo,—los hijos de sus sensaciones y

cerebraciones. Intentó reducir todo lo que le rodeaba, toda la complejidad vital que sus fuerzas físicas no alcanzaban a dominar, pero que intuía poder dominar con sus fuerzas mentales,—a la expresión más simple, al gráfico tipo. Y pudo hacerlo, porque reparó en que era el único ser viviente capaz de percibir y definir los conceptos paralelos del humorismo y del tragicismo. Este su sentido del humorismo y del tragicismo, le permitió intentar explicarse todo aquello de SU realidad que no alcanzaba a penetrar.

El símbolo fué el resultado de este intenso y dilatado esfuerzo cerebral-sensorial.

Y en este esfuerzo, el hombre, partiendo de la realidad inmediata, salió de la realidad, metió a la realidad dentro de sí mismo, y la exteriorizó, transfigurada, en el símbolo.

La realidad transfiguradamente exteriorizada en el símbolo, es una realidad nueva y más humana. Es la extra-realidad, la ultra-realidad.

EL SIMBOLO ES LA SUPERHUMANIZACIÓN DE LA REALIDAD

El símbolo, la realidad super-humanizada, la extra-realidad, la ultra realidad, son direcciones cardinales de la realidad. Siguiéndolas centripetamente, ellas van a confluír en un punto-eje: la realidad.

Hay entre la realidad y el símbolo, una relación estrecha de causa y efecto.

El símbolo es la síntesis llana de todas las sensaciones de la realidad. Es una sensación estrictamente definida, sometida a una técnica creada por el hombre para su mejor exposición.

La realidad es la anarquía de las sensaciones. El símbolo es la geometrización de las sensaciones y la ecuación de la realidad. Frente al símbolo se ha dicho, tras de una meditación recelosa, que es frío y deshumanizado.

Todo recelo orienta el juicio unilateral y tangencialmente, y le hace partir del realismo inmediato, que es un realismo torpe.

El realismo de primera percepción es torpe, porque es un conjunto de sensaciones físicas en bruto, en un comienzo de espiritualización. Esta espiritualización se opera, cuando esas sensaciones atraviesan por la temperatura cerebral.

Entonces, se depuran, se estilizan, y, como final del proceso, se sintetizan en un símbolo.

Realidad y símbolo no se niegan. Viven consintiéndose amigablemente. Están en un continuo y mutuo influírse. Se buscan y se penetran para fecundarse.

La aparente frialdad del símbolo, es un engaño óptico-espiritual, que recuerda a quien incurre en él, que aún está en la etapa de la duda infantil y del desconfiador de sí mismo.

Porque el símbolo parte, está impregnado, y es la síntesis aguda de los dolores y gozos del hombre. Encarna matemáticamente la realidad humana.

Así como las matemáticas son la suma aristocrática de las elaboraciones mentales, el símbolo, álgebra de la realidad, tiene calidad aristocrática. Esto ha inducido a creer, ante el símbolo, en un mundo para inicia-

(Pasa a la Pág. 6)



DEL IX SALON DEL ROSARIO — "Desnudo", acuarela de Jorge Soto Acebal, premiado con medalla de oro

## UN HUMORISTA SANTIAGUENO

(Conclusión)

II

En 1899, un santiaguense, flor de autoctonía, promovió a dignidad literaria el segundo de los modos humorísticos denunciados, dejando fundado el género intaxativo de la motejación con una obra realmente bien urdida. Habrá sido conveniente tenerla un poco arrinconada hasta hoy, en la memoria del pasado, pero ya podemos empezar por contarla entre las 3 o 4 que integran la bibliografía literaria santiaguense del siglo XIX, cabiendo señalarla entre ellas como la única pura y espontánea, como el fruto más vegetativo y libre de híbridesces del genio vernáculo. Bien vale, pues, la pena de ser recordada. Qué fué aquello?

Ello fué que aquel santiaguense no quería que se perdiera en confidenciales descargas anecdóticas lo que bien veía que era peculiarísima energía espiritual en actividad, y acaso la sólo. E ideó un acto de consagración universal y apoteósica de lo mismo, en que daría fuego a toda la batería humorístico-motejadora que era posible montar con el arsenal de la época. De ahí resultó el

"ALMANAQUE  
HUMORISTICO  
para el año 1900  
por  
Corica, Corea y Coria"

En haberlo concebido en forma de almanaque, se revela la lúcida solercía que inspiró aquel conjuro, concentración y censo del pueblo de Santiago, o de lo más caracterizado que había en él, entonces, por el apodo.

El hacer un padrón o índice alfabético de nombres, para presentarlos aparejados a respectivos motes, en la vulgaridad de su rigor puramente mecánico,—que a cualquiera se le ocurre en presencia de cosas que organizar por el nombre,—hubiese podido parecer maligno sin disimulo, y resultar defraudando aun el presunto gracejo de la intención con la certidumbre de la alusión presupues-

ta en determinado lugar, sin jerarquía ni individualidad suficiente. Era necesario, en primer lugar, salvar la tarea de un fácil encenagamiento chismográfico, y elevarla a pulcra categoría de objetividad artística. En definitiva, había que buscar la manera de proyectar el acto a un plano de lirismo literario, en que las figuras con que había de jugarse el delicado oficio, sin perder su fisonomía individual, apareciesen sin embargo lo más desencarnadas posible de su personal compromisión.

El "almanaque" satisfacía todos estos escrúpulos, y sumaba ventaja por ese carácter un tanto oracular y sacro con que le vé el vulgo en los pueblos de vida aun a ritmo de campanario, como era entonces el nuestro. Por este último detalle, en particular, requeblaba y descabellaba líricamente su eficacia la eutrapelia humorística del acto.

Vagamente confundido con el santoral católico, e identificado este a su vez con la iconología de altar y de hornacina que encauzaban las devociones cotidianas, el almanaque venía a alzarse en los cálculos del regocijado santiaguense, con cierta enjundia de templo, y aseguraría, para las figuras instaladas en él, por inducción de lugar, algo así como una abstracta, desentendida y beata entidad de imágenes de palo. (Claro que esto suponía el previo desahucio de los supremos huéspedes del templo, sagrados, ante todo, aunque corporizados en grosera materia, pero la indudable herejía del acto parecía en seguida disimularse en la misma suplantación, cuyo certero impacto de agudeza, acusándose en cómo lograba destacar sobre el fondo de la alta entronización el carácter sugerido de, ante todo, imágenes de palo, de los nuevos huéspedes, llegaba por inducción inversa a desvanecer progresivamente la susodicha grave sugestión de templo, y sustituirla, en definitiva, por otra menos resistible de galería media artística, medio carnavalesca).

Así, la indiscreción que comportaba la traída a cuento del apodo, incidiendo sobre esa arbitraria e inofensiva prefiguración, a nadie llegó a molestar más de lo indispensable, y la aparición del almanaque no fué el escándalo que hubiera podido temerse. To-

dos sonrieron o rieron, al menos en la medida de aquel que manuscrió anónimamente en la carátula del ejemplar que yo poseo: "De los trescientos sesenta y cinco chistes que contiene, uno no me gusta". De ahí para adelante, y de ahí para atrás, cada uno halló que aquello estaba bien, y su espíritu se solazó.

"Corica, Corea y Coria", hacían la trinidad hipostática de Daniel Soria, escribano, periodista e inventor de vidalitas. Fué por aquel fin de siglo, un hombre en quien, según lo testimonia su contemporáneo Pablo Lascano, "el tiempo y las vicisitudes no fueron parte a disminuir el stock de buen humor que siempre le distinguió". Ahí anda todavía, arrastrando una especie de ochentena de a lo mejor menos años, posición tan avanzada hacia lo último, tan abocada al fin, que en ella las mejores risas del buen humor se desdientan y apagan frente a la risa fría, redonda y absoluta con que se presenta la muerte. Ya ausente para siempre de tan olvidado como aquí se le tiene, digno de varios jubileos, Corica realiza el destino natural del hombre que urdió una obra con el solo propósito "de que los renombres o reapellidos con que nos llaman actualmente y los nombraban antes, no se extingan, y así como queremos que los nuestros se conserven, anhelamos también que los demás se perpetúen, para que las futuras generaciones conozcan esas denominaciones".

B. CANAL FEIJOO

Nota:—Para la mejor comprensión de las alusiones del almanaque, damos a continuación una equivalencia castellana de algunos de los motes en quichua que aparecen en los fragmentos reproducidos en este número: *Hauyra*: viento. *Tahapelo*: cuatro pelos. *Ucucha*: ratón (roedor). *Llucuco*, o *yuchuco*: palabra mucho más intensa que "alcrán". *Maquin mapa*: mano sucia. *Simin misqui*: boca dulce (pico de oro). *Manchias*: espantajos. *Tintis*: langostas. *Misqui*: dulce. *Ispala*: meona. *Pupulo*: ombligo. Etc. — (N. de la R.).



### LE RÊVE INSAISSABLE

A Bernard Canal Feijoo.

*Il est de fiers esprits, des âmes généreuses,  
Qui marchent sur la terre en regardant les cieuz:  
Ils ne sauraient baisser ni leurs coeurs ni leurs yeuz.  
Helas! ces âmes là sont rarement heureuses.*

*Ils rêvent d'accomplir des tâches merveilleuses,  
Et pour réaliser leur songe audacieux,  
Sans crainte, ils oseraient faire la guerre aux dieux  
Et gravir de l'Olympe les pentes lumineuses.*

*Vainqueurs, ils bâtiront l'Idéale Cité  
Où régneront le Vrai, le Bien et la Beauté.  
Mais les dieux se font peur, et leur bras redoutable*

*Précipite du ciel le Titan revolté,  
Qui cloué sur le roc, et toujours redouté,  
Poursuit, silencieux, son rêve insaisissable.*

DUNCAN L. WAGNER



## Fragmentos del "Almanaque Humorístico"

### INTRODUCCION

El almanaque no tiene otro objeto que el de hacer conocer a los lectores los nombres con que las generaciones pasadas y las presentes llamaban y llaman actualmente a los habitantes racionales de Santiago.

Algunos han tomado su denominación de una palabra de cariño, otros por defectos físicos, aquellos por el arte, oficio o profesión que desempeñaban, y los menos con el fin de ofenderlos, cosa bien lejos de nosotros.

Al publicarlos sólo nos guía el propósito de que los renombres o reapellidos con que nos llaman actualmente y los nombraban antes, no se extingan, y así como queremos que los nuestros se conserven, anhelamos también que los demás se perpetúen, para que las futuras generaciones conozcan esas denominaciones.

Rogamos, en consecuencia, que no los tomen como una ofensa, sino como una palabra de cariño y como un recuerdo del aprecio que conservamos a los que fueron, y a

los que nos lean.

Pedimos igualmente que no tengan en cuenta para nada al cumplir sus obligaciones religiosas, los santos y los días que consignamos, porque ellos están colocados al capricho y mal gusto del autor.

Hecha esta aclaración, facultamos a todos los que quieran aceptar, que ayunen el día que les parezca o que no tengan que comer, que guarden fiesta cuando les dé la real gana o que no tengan qué hacer y que celebren el santo a quien más fé le tengan o que les convenga.

### ECLIPSES

Todos los sábados habrá eclipse total de deudores, y los acreedores serán visibles en todas las calles.

### MOVIMIENTOS ASTRONOMICOS

Todas las mañanas, la Tierra le abrirá la puerta al Sol, para que salga del otro lado del Río Salado,

(Pasa a la Pág. 7)

*Sigue "Pequeño ensayo"*

dos. Creencia que juzgamos liviano justificativo para toda pereza mental.

La pereza mental halla que el símbolo es misterioso y complejo. Pero el símbolo es la síntesis clara, la cifra única, el nudo aislado, de lo misterioso y lo complejo.

Misteriosa y compleja es la realidad inmediata, porque nuestra sensibilidad la percibe confusamente, y nuestro cerebro no la posee totalmente al pronto.

El arte que solo aspira a reflejar la realidad inmediata, es un reflejo lisiado de la realidad. Es, en otro sentido, un renunciamiento al derecho tácito del hombre de someter a su dominio la realidad, sometimiento que se cumple mediante la técnica interpretativa del símbolo.

El artista que en su obra refleja la realidad de primera percepción, se traiciona a sí mismo, se desindividualiza, se entrega a fuerzas ciegas, y desecha las fuerzas ordenadas que él posee y que impulsan lo humano más allá de lo humano.

El artista que en su obra expone la realidad interpretada, individualizada, es fiel consigo mismo.

El realismo es un empezar a ir hacia el simbolismo.

El realismo es disgregado y disgregante. El simbolismo es el impulso matemático hacia lo definido.

El realismo es crisol bullente de elementos primarios y secundarios. Es demagogia cerebral y sensorial.

El simbolismo es selección y elevación de elementos primarios a categoría de tipos. Es organización matemática cerebral y sensorial.

El realismo procede por grandes cantidades. El simbolismo, por cantidades fundamentales.

En el simbolismo, nada sobra y está concentrado todo. En el realismo sobra mucho no está concentrado lo.

El realista aún no ha aprendido a distinguir y separar la esencia. La intuye, la busca, pero no ahonda en su investigación. El detallismo quiebra el hilo que le llevaría a la esencia. El realista se pierde en el dédalo del detallismo.

El simbolista percibe con presteza la esen-



*Dos santiagueños de Ramón Gómez Cornet*



**EGOISMO**

Si busco la palabra  
que dé con la armonía que en mi pecho  
vibra, se expande y corre  
por todo el cuerpo eléctrico.

Si busco la palabra,  
y estoy toda la noche detrás de ella,  
buscándola, buscándola, buscándola  
abrazado a la fiebre de la Idea.

Si busco la palabra,  
y si la encuentro al fin perdida  
en un rincón cualquiera del cerebro,  
humilde, solitaria,  
como una novia, enferma,  
de ojeras lilas y de labios pálidos,  
soy con ella egoísta a tal extremo  
que perfiero dejarla así, escondida,  
para gozarla sola en mis silencios,  
y le miento al papel que está a la espera  
de su sensual desfloramiento,  
que la he buscado mucho y no la encuentro.

*Carlos Abregú Virreira*



cia. Vá hacia ella en una investigación confiada y la posee sin esfuerzo. Los detalles no le embarazan, porque sabe definirlos y separarlos.

**MARCOS FINGERIT**



*Sigue "El caso de A. C."*

es, ni puede esperarse que sea nuestra ciudad un centro de cultura superior, pero se lee, se piensa y se trabaja. Existen buenas bibliotecas públicas y particulares y existe un grupo de hombres perfectamente informados del movimiento intelectual del país y del extranjero. Si Capdevila pensaba escribir sobre Santiago debió visitar escuelas, bibliotecas, imprentas y sobre todo, ampliar la visión tan limitada de los hombres y las cosas. La intelectualidad santiagueña no se reduce a "La Brasa", ni el índice de su cultura puede establecerse por la mayor o menor concurrencia a una disertación hecha en una tarde de 450. El Carballito y el Santo Matías de aquí, son obras de la superstición humana; esa superstición que en la Capital Federal lleva numeroso público a los domicilios de adivinos y curanderos; público guiado por los avisos que insertan difundidos diarios metropolitanos.

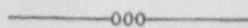
Capdevila ha visto mal Santiago o mejor dicho no lo ha visto, ni ha podido verlo en un día. Y cuando regrese se convencerá de su error. Verá que aquí existe, todo cuanto nos niega. Verá en nuestras bibliotecas públicas y particulares sus libros juntamente con los de modernos autores nacionales y extranjeros. Nuestra selva no le brindará la originalidad de la leyenda nativa que Rojas agotó, pero le presentará en cambio, el grandioso espectáculo de su derrumbe, entre las hachas que cantan el himno supremo del trabajo y la energía. Y antes que llevarlo a ver cruces en un camino—negocio de desocupados u obra de la preocupación popular—le entregaremos algunos viejos legajos del archivo con los que, siguiendo el método de "Vísperas de Caseros", su poderosa imaginación constructiva, podría revivir la época sugerente y lejana de la colonia.

*R. García Gorostiaga*

Santiago, Diciembre de 1927.

**REVISTAS**

"FUTURO". — Una buena publicación mensual. La dirige el escritor Luis P. Vieta Alegre. El primer número llega pujante y bien cargado. Nuestra bienvenida.



Sigue Fragmentos del "Almanaque"

pase por sobre el Dulce, el Cerro de Guasayán y vaya a ocultarse al otro lado del Ambato. ¡Vaya una consecuencia envidiable! ¡Cuántas mujeres desearán que sus adoradores sean así, aunque ellas no lo sean!

La Luna, esa perdurable enemiga de los enamorados y amiga de los cobardes, sólo una vez al mes verá de frente al Sol y después le dará el costado, como temerosa de enamorarse en extremo de la hermosura del rubicundo Febo, o de quemar su bello rostro, tan redondo como la cara de Máximo Mittelbarch, aunque no tan grande como la del amante de aquélla, que tanto se asemeja a la de don Abraham González.

La Tierra durante algunos meses se aproximará al astro radiante, pero para no calentarse demasiado variará de curso, e irá a tomar baños fríos en los otros meses del año.

Venus, Júpiter, Neptuno, Saturno, etc., seguirán subordinados a la atracción solar, más o menos, como los miembros del Partido Nacional, con relación a Roca, mientras esté éste en el poder.

PRONOSTICOS

Los médicos seguirán cobrando por los que maten y por los que curen.

Los jueces políticos dictarán sus fallos condenando al enemigo político.

La constitución sólo se tendrá en cuenta cuando quieran sacar beneficio de ella los que mandan.

Las elecciones las ganará el poder oficial, aunque sea con un solo voto contra diez mil.

Habrán diaristas libres, si hablan a favor de los gobiernos.

Los empleados serán igualmente libres, para votar por los que mandan.

No habrá muertes violentas, sino de los que estén asegurados.

No habrá cuatrerros si las autoridades no los ayudan.

No se producirán incendios sino en las casas de los asegurados.

La vergüenza en política volverá en el siglo venidero.

Los hombres andarán en dos pies, aunque los demás, como el autor, mejor lo harían en cuatro.

Las langostas harán menos daño al erario nacional, que las comisiones encargadas de extinguirlas.

En las cámaras legislativas habrá más inválidos que en los hospitales de sangre.

SANTOS DE MI DEVOCION

ENERO

- Mercurio. 3. San Pancho Burro. Músico.
- Saturno. 6. San Nolasco Cerita. Sacristán.
- Diana. 7. San Saturnino Huayra. Barrendero.
- Lunes. 8. San José Cajoncito. Sepulturero.
- Martes. 9. San Casiano Carancho. Lego.

Sábado. 13. San Santiago Tahapelo. Lego.

Martes. 16. San Prudencio Tata Chinchi. Vinajero.

Viernes. 19. Santa Mercedes Dichosa. Beata.

FEBRERO

Martes. 6. San Amancio Carretillas. Predicador.

Martes. 13. San Juan Ucuca. Apóstol.

Miércoles. 21. Santo Toribio Yuchuco. Mártir.

Domingo. 25. San José Antonio Chalita. Clérigo.

MARZO

Sábado. 3. San Ramón Litro Agua. Vinajero.

Viernes. 9. San Abel Cristo de Lata. Papa.

Jueves. 15. San José María Ushura. Patriarca.

ABRIL

Jueves. 5. San Octavio Finado. Mártir del Gobierno de Ruiz.

Jueves. 12. San José Boca dura. Cura.

MAYO

Jueves. 3. San Eleodoro Juaneles. Defensor.

Sábado. 5. Santa Clara Maquina. Virgen.

Domingo. 20. San Victoria Caralimpia. Apóstol.

JUNIO

Sábado. 2. San Ruperto Respetable. Profeta.

Domingo. 3. Santas Angela y Francisca Biecas. Coristas.

Martes. 5. Santa Catalina Loca. Predicadora.

Miércoles. 6. San José María Alhaja. Vinajero.

Viernes. 8. San Arcadio. Simin Misqui. Confesor.

Miércoles. 20. San Salustiano Peine. Corista.

Viernes. 22. Santos Rodolfo, Balta y Darío Manchías. Confesor.

JULIO

Jueves. 19. San José Romero Trompa de órdenes. Cura.

Lunes. 23. Santas Serafina, Ercilia y Cármen Tintis. Predicadoras.

Viernes. 27. San Carlos Zambeiro. Mártir.

AGOSTO

Domingo. 5. Santo Tomás Baqual. Obispo.

Viernes. 10. San Electo Mudo. Pintor Sagrado.

Sábado. 18. San Rafael Moco e Pavo. Vinajero.

Jueves. 23. Santa Juana Miski. Hermana.

Lunes. 27. Santa Petrona Ispala. Mártir.

Viernes. 31. San Delfín Cosso. Responsero.

SEPTIEMBRE

Sábado. 8. San Pedro Mudo. Predicador portentoso.

Jueves. 20. San Absalón Corotilla. Obispo.

OCTUBRE

Domingo. 20. San Pancho Olederas. Patriarca.

Martes. 29. San Ramón Chuño. Foliculario.

NOVIEMBRE

Domingo. 3. San Abraham Sol de Mayo. Patriarca.

Martes. 5. San Juan Mata la Vaca. Confesor.

Viernes. 29. San Gabriel Ocora. Rematador.

DICIEMBRE

Jueves. 5. Santa Rita Cohetera. Viuda.

Viernes. 6. San Silbador de la Solfa. Comendador.

Martes. 17. San Pedro Pupulo. Cooperador.

Viernes. 27. San Gregorio Amorcito. Jabonero.

Martes. 31. Todos los santos ausentes, olvidados y extinguidos, mártires.



Otro trofeo de la misión Wagner

## UN LIBRO NUEVO

"VERSOS DE UNA...", POR CLARA BETER

En las modernas corrientes artísticas se señalan perfectamente dos tendencias u orientaciones primordiales, que agrupan en torno suyo otras subsidiarias. No podríamos bautizarlas de modo concluyente; pero las distinguimos y apuntamos, en la seguridad que resultará fácil destacarlas. Tienen ambas de común el anhelo por independizar el arte del pasado, buscarle nuevas rutas, acercarlo o mejor dicho, adaptarlo a nuestro siglo; sin embargo, se diferencian notable, casi diríamos substancialmente en su contenido. Mientras a una preocupa esencialmente las nuevas formas de expresión artística, los nuevos modos de realizar la obra de arte, la otra encara los nuevos problemas del sentimiento, o, mejor dicho, aquellos que, aunque viejos—los sentimientos son eternos—, nunca habían sido objeto de la atención preferente del artista.

La primera de esas tendencias comprende lo que se ha dado en llamar "futurismo" y "ultraismo" en literatura, "cubismo", en pintura y escultura, amén de otros "ismos" no siempre comprensibles; la segunda, por el contrario, no lleva ninguna denominación genérica y aún cuando algunos de sus cultores se denominan entre nosotros "izquierdistas" y "nuevos", ello no alcanza a constituir una distinción específica, ni a agrupar adeptos sistematizados.

El ropaje, la forma, es el objeto de la primera tendencia; el fondo, el contenido, lo es de la segunda, aunque hay autores que combinan la una con la otra. Los unos hacen arte con figuras nuevas; los otros, con los motivos nuevos que nos da la vida humana, que tanta personalidad ha cobrado en nues-

tro siglo. Petoruti y Curatella Manes, fríos caricaturezcos, representan a la primera en nuestras artes plásticas, frente a la obra vigorosa y seria de Quinquela y Riganelli, cultores de la segunda.

En literatura ocurre otro tanto. Escritores hay que se han impuesto como tipo un preciosismo nuevo, recamado de adjetivos y raras figuras, que, aún siendo algunas veces verdaderamente bellas, ponen en evidencia el esfuerzo del artífice que realiza una obra con un plan intelectual preconcebido y pecan, casi siempre, de amaneramiento, cuando no de frivolidad. Los de la segunda tendencia, si bien han roto con los moldes de la didáctica literaria, no hacen cuestión de formas; su preocupación es la vida misma, fecundamente bella, con sus pasiones, miserias, luchas y triunfos. Entre nosotros, Alvaro Yunke, Gustavo Riccio y Clara Beter representan esa orientación.

Clara Beter, constituye, posiblemente, con Alvaro Yunke, la más genuina representación de la segunda tendencia señalada.

"VERSOS DE UNA...", es un libro vívido; encierra el ansia del caído que sufre y quiere reivindicar sus derechos a la vida; expresa al mismo tiempo el dolor y la protesta de una clase subyugada y envilecida por la sociedad entera.

Una mujer buena de quien circunstancias ignoradas han hecho una ramera, y que lucha desesperadamente por volver a ocupar su lugar en el concierto humano, tal es el tipo que se nos presenta magistralmente realizado. El pórtico del libro nos expresa todo el afán que lo alimenta, al decir:

"Me entrego a todos, mas no soy de nadie; para ganarme el pan vendo mi cuerpo. Qué he de vender para guardar intacto mi corazón y el cofre de mis sueños?"

Las ansias de perfeccionamiento luchan a

través de toda la obra con el pesimismo, que la agobia y la hace exclamar:

"Sueños, sueños, sueños que se lleva el viento implacable y frío de la realidad; tendré hogar, cariño, sosiego algún día? y una voz recóndita responde: 'jamás'."

A veces, llega a apostrofar la vida, diciendo: "la vida nunca supo de acciones generosas" y también "la vida es dura y sin embargo, debo sonreír"; pero más grande que sus sufrimientos, se sobrepone a ellos y para condolerse por el dolor ajeno, a cuyo lado juzga insignificante el suyo; así, en "Mi dolor", nos dice:

"A veces hasta me da vergüenza de llorar pensando en lo pequeña que es mi pena ante la enorme pena universal. Qué es mi triste dolor de yiradora ante el de aquellos que no tienen pan?"

Ese sentimiento es predominante en su obra y sin duda alguna, constituye su mayor mérito; Tolstoy asoma a cada paso entre sus versos, ya cuando dice: "Bebamos todos de la misma copa", ya cuando sueña que "un día las mujeres serán tan hermanas...", tan buenas como el sol, como el pan, como el agua".

Libro vigoroso y sincero, es este de Clara Beter, que pinta las miserias humanas, sin caer en empalagosos romanticismos y exalta la fé en el propio esfuerzo y en el mejoramiento humano; libro de nuestra época, sabe interpretar su espíritu eminentemente humano y solidario.

H. G. RAVA

—000—



## BELLO AMOR

*Te he amado Bellamente.  
Todas las potencias  
las puse en juego  
en la composición  
de la Obra de Arte de este Amor.*

*No te puedes quejar,  
Hora tras hora,  
por días y por meses  
fuí cuidando no errar un golpe  
sobre el mármol maravilloso  
del Idilio.*

*Y así te levanté soberbia,  
Íntegra, perfecta;  
sin sombras, desnuda para mí;  
con misteriosa, oculta gracia  
para los demás.*

*No te puedes quejar.  
Mira la Obra: es más lograda  
que tú y que yo.  
No le hallarás defectos.  
No te puedes quejar:  
BELLO Amor.*

P. H. MARIN MACIEL



Urna funeraria de "Llajta-Manca"—  
Misión Wagner